

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168Redactor:
PEDRO PARRABÈRELos artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Consejo
Directivo.

Lo que es la prensa vasca

Todos los diarios que desde Euzkadi llegan a nuestra mesa de redacción vienen realizando una propaganda constante y tesonera en favor de la prensa vasca.

Varias instituciones de nuestra patria, además, están empeñadas en editar un órgano de propaganda destinado a llevar al espíritu de sus afiliados conocimientos útiles relacionados con nuestra lengua.

Es ésta una propaganda laudable y digna, por cierto, de toda clase de atenciones. Siempre hemos considerado a la *prensa vasca* como el factor poderoso para que nuestra raza pueda cumplir ampliamente su misión. La prensa influye siempre en el destino de los pueblos y contribuye a su bienestar moral y material.

Para justificar estas manifestaciones, atendamos las palabras de *Nopartarra*:

«En todo patriota habrá logrado mag-

nífica acogida, — dice refiriéndose a la fundación de un periódico vasco — proyecto tan laudable que señalará un paso más y de verdadera importancia en el camino que emprendemos con el fin de conseguir la resurrección e imperio definitivo de la lengua de la raza. Cada día se siente más la necesidad de publicaciones euzkéricas debido a dos causas que nos llenan de satisfacción. Es una de ellas el haber ocupado lugar preeminente el euzkera entre gran parte de la clase intelectual del país, razón por lo cual su espíritu ansia recrearse en la lectura de publicaciones euzkéricas. Constituye la segunda el despertar a la verdad patria habido en tanto euzkeldun del pueblo, despertar que les conduce a ilustrarse continuamente en nuestro credo, aficionándose a la lectura vasca.

Nosotros estamos obligados a poner de nuestra parte todo entusiasmo para conducir hasta el éxito el hermoso proyecto de *Euzkeltzale Baskuna*.

¿Qué se nos pide? Poca cosa... una suscripción y una pequeña cantidad para salvar el déficit expuesto en el proyecto ».

El diario de Bilbao *Euzkadi* dice a ese respecto :

« Los euzkeldunes, los vascos, los patriotas, habéis oído el grito que por medio de *Euzkeltzale Baskuna*, ha lanzado la Patria: se quiere publicar un periódico escrito solamente en Euzkera. Si tenéis en el corazón un poco de patriotismo, debéis responder a ese grito patriótico.

Hoy llegan periódicos a todos los rincones de Euzkadi; pero no periódicos euzkéricos, y esto es lamentable para la Patria y vergonzoso para los vascos.

El proyecto de « Euzkeltzale-Baskuna » es de la mayor importancia. La fuerza del periódico es grande; puede mucho en todos sentidos.

El euzkera es la manifestación más genuina de la raza; si se pierde el euzkera, no quedará rastro de vasquismo; la raza morirá. Por lo tanto si amamos nuestra raza, cualquier esfuerzo debemos hacer por ella. Si nuestra voluntad es sincera nos esforzaremos en vivificar el Euzkera, en sanearlo, fortalecerlo, extenderlo: y así sin descansar, porque pararse es retroceder.

El Euzkera ha llegado a nuestros días debilitado, porrompido, maltrecho. Los vascos tenemos la culpa de ello, y nosotros, por lo tanto, debemos trabajar por su renacimiento. El renacimiento euzkérico viene preocupándose por él; escribir mucho y bien en euzkera, eso es robustecer, purificar y hacer amable nuestra lengua. Y escribir bien es el camino para leer mucho y hablar bien y frecuentemente. El periódico euzkérico, difundiendo las buenas lecturas, publicando cosas provechosas para todos, dará un gran impulso a nuestra lengua. Y lo que se hace por el Euzkera se hace por la Patria: no habrá, por lo tanto, un solo patriota que no sea ardiente partidario del periódico euzkérico.

El periódico que *Euzkeltzale-Basku-*

na la proyectado y quiere publicar, no se satisface con esto; dará a luz libros euzkéricos, libros provechosos y amenos, que repartirá gratis a todos los suscriptores.

Pero para llevar adelante este hermoso proyecto es necesaria ayuda, y la pide *Euzkeltzale Baskuna*. Y a todos los hac-saber que si por nuestra culpa no se cubriesen las suscripciones y el déficit necesarios, puede darse por descontado que el periódico euzkérico no aparecerá. Por lo tanto, si no ayudamos los vascos, no habrá periódico euzkérico. ¿Se nos pide una gran ayuda? ¿Esa ayuda es algo que sobrepasa nuestras fuerzas? 1.800 suscripciones y 796 pesetas al año. Para ser suscriptor, basta con dos pesetas al año, no mucho más que medio céntimo al día, y, a cambio de ello, cada quince días un hermoso periódico y al cabo del año seis libros, bien editados ».

Por su parte, la sociedad *Euzkeltzale-Baskuna*, agrega en una circular que nos ha sido remitida para su publicación:

« Hace tiempo que *Euzkeltzale-Baskuna* se preocupó de la publicación de un periódico quincenal o mensual que, escrito exclusivamente en lengua nacional, fuese medio poderosísimo a la propaganda entre la gente euzkeldum de nuestros *baserri*s y de nuestras costas. Pero atendiendo a que la realización de dicho proyecto era un tanto difícil, hubimos de desistir de nuestro propósito.

Posteriormente, teniendo en cuenta lo que sobre publicaciones euzkéricas se dijo en el *batsarr* de Zornotza, y los insistentes artículos que para llevar a cabo dicho proyecto han publicado en Euzkadi escritores euzkéricos de diferentes pueblos de Bizcaya y Gipuzkoa, *Euzkeltzale Baskuna* ha creído llegada la hora de estudiar el asunto con la atención debida.

Esta sociedad cree deber dar al proyecto toda la extensión que se merece, y pretende con él suplir la falta tan grande que de publicaciones euzkéricas se siente hoy en Euzkadi.

Para ello, y a costa de los sacrificios que será preciso hacer, presenta hoy a los vascos, un proyecto de publicación».

Por los transcritos, nuestros consocios comprenderán la importancia que tiene la prensa vasca. Es preciso cooperar a su sostenimiento y buscar la forma de que ella tenga vida propia.

Nosotros, en el Uruguay, tenemos nuestro órgano, único en su género, que es el vocero de nuestra institución «Euskal Erria». Cooperemos a su difusión y sostenimiento; así realizaremos obra de provecho.

La prensa es la gran arma de combate de los tiempos modernos.

Ella convence a las multitudes y contribuye a la formación del carácter.

Sin prensa no hay progreso, no hay unidad.

Trabajemos por ella que Euzkadi lo reconocerá.

Sacrificarse por la prensa es contribuir al engrandecimiento de la patria.

Derechos del Euzkera

I

La cuestión del progreso en los idiomas ha sido tratada y maltratada en varias ocasiones y bajo diversas formas.

No han faltado filólogos que nos han asegurado que el progreso o la evolución es una verdadera degeneración en el idioma, y que la cultura, el arte y la civilización son, a su vez, enemigos de las lenguas.

También se ha protestado contra la generalización sistemática de las teorías evolucionistas y su aplicación al movimiento orgánico de los lenguajes, por parecerles, sin duda, a los protestantes obra todo ello de imaginación pura, sin más fundamento real que la analogía técnica, muy conveniente, eso sí, para juego y recurso litera-

rios de conversadores más o menos despa-bilados.

Desde luego, a fin de ponernos a salvo de esas insustancialidades, nos bastará distinguir el desarrollo vital o la verdadera evolución del evolucionismo falso del transformismo aniquilador de las esencias.

Ya nos advirtió Newman que, por defecto de idioma, nos valemos de la palabra *desarrollo* para significar, por una parte el proceso del desarrollo, y por otra su resultado; y también para designar ya en general un desarrollo verdadero o falso, ya exclusivamente un desarrollo digno de este título. Un desarrollo falso e infiel dice el cardenal mencionado, es más propiamente llamado corruptela.

Pero nuestra evolución es sinónimo de vitalidad, que indica asimilación interna sin alteración de la esencia; que quiere decir acrecentamiento y expansión sin detrimento de la identidad y unidad primitivas. Decimos que evolucionar no es cambiar, que ir creciendo no es seguir el camino de las transformaciones. Afirmamos que el progreso es, ni más ni menos, perfeccionar lo que existe y asentimos a las palabras de De Maitre: «el crecimiento insensible es la verdadera señal de duración... Tener por abusivo lo que no se encuentra en los primeros tiempos es como querer que un niño tenga las dimensiones del adulto». Y con este mismo símil, pero aun más claramente, nos impuso el buen criterio, acerca del desarrollo, S. Vicente de Lerín, cuando quiso darnos a entender que el progreso no es incompatible con la inmutabilidad ni aún en los dogmas religiosos: «Dajad, decía, que la religión del alma imite la ley del cuerpo, el cual con los años verdaderamente se desarrolla y alcanza su debida proporción, y, no obstante, permanece idéntico a lo que era. Los miembros de un niño son pequeños, los de un joven son mayores, no obstante son los mismos».

Ahí está la *identidad de tipo*, cuya conservación en el crecimiento es el primer

carácter de legitimidad que el cardenal Newman pone al desarrollo de su famosísima obra «Desenvolvimiento del Dogma». A esta evolución, que no es el ultraevolucionismo inmanentista y pascuístico de los modernistas, llamaba también Brunetière la *plena realización* de su propio tipo.

El progreso, pues, es un proceso de incorporación vital, y sabemos que todo ser viviente está sujeto a las leyes de renovación, de asimilación y adaptaciones, es decir, que debe seguir las exigencias de una evolución progresiva. Si se paraliza, muere; si se estaciona o se abandona a un quietismo perezoso, se inicia la petrificación, la momificación o el fosilismo.

Vengamos ahora a nuestra lengua. El euzkera es un todo progresivo, cuya misión es llenar las exigencias de la vida intelectual de la raza vasca. Si las ideas se desarrollan, preciso es también que el euzkera se expanda y nos ofrezca nuevas manifestaciones de su vida, sin que jamás envejezca ni los años le esterilicen. Renovando, como el águila, su juventud, y sacando de su rico fondo lo antiguo y lo nuevo, preciso es que fecunde la lexicología y perfeccione la gramática hasta que se haga apto para hablar, leer y escribir de geografía, de sociología y de política, de moral y derecho, de filosofía y bellas artes, de industria y comercio, de economía y hacienda, de todo, en fin, cuanto en la sociedad humana sirve para el cultivo del espíritu y para procurarse recursos de vida y medios de progreso.

Pues bien; con esa fuerza evolutiva ha llegado hasta nosotros el euzkera, y como toda potencia dinámica, que sale de la naturaleza, trae su finalidad y tiene, además, su dirección en sus propias leyes, que piden paso hacia la evolución contra las resistencias de la tiranía y contra los estorbos de la ignorancia.

ORARTI KOLDADIKIA.

Los mandamientos del buen sentido

- I. Nunca habla de si mismo;
- II. Calla ante sus superiores, o en instrucción;
- III. No interrumpe las conversaciones ajenas con futilidades o con argumentos que no vienen al caso;
- IV. No se da mucha prisa en contestar;
- V. Preguntar cosas siempre referentes al asunto de que se trata;
- VI. Sus contestaciones van derechas al fin propuesto;
- VII. Al dar su parecer procede con orden, claridad y sin ideas apasionadas o preconcebidas;
- VIII. No tiene inconveniente en confesar no entender lo que realmente no ha comprendido;
- IX. Reconoce sus errores y trabaja eficazmente por corregir sus defectos;
- X. Cede a la razón, dejándose persuadir por ella.

Euskal-Erría, ¡salve!

Nada más grato y sabroso para mí que dedicaros unas líneas, nobles vascos; pues si mi superficial cultura alcanzó sólo a retener algunos rasgos de vuestra gloriosa historia, episodios que en vuestra tierra santa se desarrollaron y recuerdos que por haber gustado de vuestra hospitalidad hoy experimento, nada más dulce tampoco a mi raro sentimentalismo que al presentarme de nuevo a vosotros y por escrito os envuelva en un agradecido afecto que, por no saber vascuence, he de limitar a unas frases, a un saludo:

— Euskal-Erría. ¡Salve!

¡Cuántas veces tuve el sueño de lo que vuestros padres fueron! ¡Cuántas recordé las interminables luchas de más de siete siglos en esas montañas sagradas!

El título de «vascones», el uso de las

primitivas túnicas vascas, la fuerza viril, el arrojo, el cumplimiento del deber, la audacia, la franca nobleza de ese gran pueblo, el grito de guerra... aquel *ia-ia-ia o-o-o*, el ambiente montañés, el *sortzi-ko*... ¡todo!, lo he revuelto mil veces sin orden ni concierto, como en un ramillete se juntan variadas flores.

Así, de esta misma forma confusa, he de hablaros de vosotros mismos. El «por qué» de mis afectos a esa tierra vuestra es por su historia, por sus costumbres, por su nobleza.

¡Ah, viejos tiempos en que el más anciano señor rodeado de su consejo, administraba justicia! ¡Ah, sublime candor, valor sin igual y fe! ¡Ah, país delicioso de las leyendas y la música montañesa! ¡Montañeses de antaño que os contábais las hazañas del «Basajaun»! ¿Por qué corría de boca en boca la narración del «señor de los bosques»?... Peleábais... temíais... sólo a Dios. *Jaungoikoa*...

¡Cuál más hermosa y breve cita que la de Francisco Navarro Villoslada en su «Amaya», cuando la hace de una de vuestras más antiguas canciones?

«No importa que el cuerpo ciñan
con mallas de hierro duro;
más ágiles y más sueltos
vamos nosotros desnudos».

Y si a vuestras narraciones y leyendas se refiere, qué linda poesía la que el mismo autor nos da a conocer:

«Pasó un día el africano
delante de nuestros riscos;
nos vió, y dijo a nuestros padres:
— «Valientes son vuestros hijos».

Cuántas veces pude entender de los episodios tradicionalistas de los que vuestras montañas fueron más tarde testigos, busqué en ellos al «vasco». ¿Por qué?... Esperaba siempre el rasgo de valor, que encontraba siempre...

En una obra de Llorens y Fernández de Córdova en que, como coronel capitán de artillería que fué en los ejércitos, relata algunos de los sucesos de

campaña, cita el de un vasco que, prisionero de los liberales, momentos antes de su ejecución, le preguntan quién le ha entregado un pañuelo en el que se han descubierto, al mojarlo, ciertas instrucciones. Y sin embargo, pudiendo salvarse, el condenado como espía, prisionero en manos del enemigo, contesta ante la muerte:

— «Ni lo debo, ni lo quiero decir».

Hojeemos ahora «Guerra sin cuartel», novela de Ceferino Suárez Bravo, premiada por la Real Academia Española, y... surgen los rasgos de Zumalacárregui...

Gocemos la lectura de «Ramoncho», novela de Pedro Loti, y el tipo vasco, las sublimidades del carácter se hallarán en su protagonista, en «Ramoncho».

Estudio brevisísimamente personajes vascos: por esto y por tratarse de ello en parte en la preciosa obra del Padre Coloma «Boy», la leí con placer como joya de nuestra literatura y encontré a más de esto la notablemente delineada figura de... «el cura de Zumarripa».

He leído «Cuadro Vasco», de mi querido amigo «Inigo de Andía» y... ¡cómo me representé al *gizon*! Le vi, con su *akulla*, su boina, guiando su carro y entonando esas lindas canciones de mi predilección.

¡Ah, los frontones! El juego de agilidad, el de destreza, el del país... Que en relación suelen estar los gustos y aficiones con el espíritu de un pueblo.

¡Pueblo vasco, tú unes todo esto y tus bailes populares a tu carácter altivo y noble!

Voy ahora a deciros cómo se habla de vosotros «por aquí»:

«Allá en las Vascongadas — dicen — los verá levantar los brazos, gritar, creerá que se acometen, que se matan y... muchas veces les verá terminar silbando un *sortzi-ko* o bebiendo sidra.»

— ¡Y qué es eso? — díjales más de una vez.

Más de una vez, siempre, se me ha respondido:

— Nobleza, buen corazón, hermosos sentimientos.

¡Mis recuerdos! Pocos días fueron, sí, los que pasó en tierra vasca y jamás los olvidaré. Desde Ulía, desde Igueldo, yo buscaba ansioso el mar, las montañas; recordaba de los antiguos caseríos, me traía el cuadro de las noches lluviosas en que se hacía contrabando... Pensé de aquellas familias numerosas, de aquellas mesas benditas sin duda por Dios, en torno de las que se reunían diez, quince, diez y ocho hijos... y al soñar de esta manera sencilla y fácil mía, no olvidé tampoco de aquel otro don divino: la improvisación.

Pasajes, lo encontré encantador; en cambio Lezo me llegó al alma. Ese pueblecito de pescadores, esas casitas de madera, ese tintó, esa pátina, ese ambiente, la iglesia... el Cristo...

Aficionado yo a la música, y sin entender de ella, me subyuga y me emociona. Pues bien; creed que si he tenido ocasión de oír música vasca siempre demandé un *sortziko* y más de una vez al escuchar «en otro mundo» bien una de estas composiciones, ya «una canción vasca» o una «serenata», creíme transportado a esas montañas, y me parecían las notas poemas de vidas, remembranzas, rugir de leones y trinar de pájaros.

Andaluz y sevillano, soy amante de ese pueblo y de los *sortzikos*, por ello ya que en estas líneas difícil será que llegue hasta vosotros, ¿queréis recibirme como el eco de algo vuestro? Si así es, sabed que tenéis un *sortziko* que yo llamo «el *sortziko* de los *sortzikos*» que me atrae. Es el *Guernikako Arbola*, la obra de Iparraguirre, el sublime resurgir de las montañas. Para mí este canto es vuestro emblema, y siempre pedí su repetición. Es el eco gigante de vuestros padres...

Yo quiero decirlo aquí, yo quiero repetirlo con vosotros:

«Guernikako arbola
Da bedeinkatuba
Euskaldunen artean

Guztis maitatuba.
Emenda zabalzazu
Munduban frutuba.
Emenda zabalzazu
Munduban frutuba.
Adoratzen zaitugu
Arbola Santuba.
Adoratzen zaitugu
Arbola Santuba».

Siempre le oí de pie, y cuando ante mí se ha interpretado, si cubierto estaba me descubrí, porque produce en mí algo de sentimiento religioso.

A la memoria de vuestras grandezas, por el recuerdo vuestro, vaya pues, entre la letra del «*Guernikako arbola*», el saludo humilde de hermano, que con vosotros fraterniza desde aquí, diciéndoos:

— *Euskal - Erria, ¡Salve!*

JOSÉ SANTA CRUZ Y SANTA CRUZ.

La patria de los vascos

Para EUSKAL ERRIA

II

Es evidentemente absurdo considerar como compatriotas seres que tan sólo se unen físicamente, como se suelda un pedazo de hierro a un pedazo de bronce por intermedio del estaño; pero no íntimamente, espiritualmente, a las almas solamente se unen por afinidad producida por la armonía, dando lugar a su vez a resultados armónicos. No ocurre aquí como en los cursos químicos, donde se combinan los de naturaleza más diversa, dando compuestos con propiedades completamente diferentes.

Y por lo mismo que es absurdo considerar como compatriotas los agrupados en la forma indicada, por el solo hecho de nacer en un mismo lugar, es absurdo no considerar como compatriotas, los que teniendo el mismo origen, el mismo carácter, las mismas costumbres, el mismo sello espiritual y físico en una palabra, hayan nacido en distintos hemisferios, y aun en

los mismos antípodas los unos de los otros.

No sé por qué no ha de ser tan vasco el nacido a la sombra de copudo ombú solitario, en la ondulada campiña uruguayana, como el nacido en la agreste Vasconia en medio de un paisaje perfectamente distinto, si ambos han nacido de padres vascos, con sangre vasca por consiguiente en sus almas, y en su espíritu la altivez indómita, una solidez granítica en su textura moral, la alegría retozona y sana en su rostro, y en su cuerpo la gallarda belleza con que Dios favoreció a la raza. O estos son compatriotas, es decir, tienen la misma patria, o esta palabra tan grande, es una palabra microscópica que se puede abandonar en cualquier rincón.

Hay en el planeta un grupo de hombres que en todos sus caracteres etnológicos, como son, lengua, costumbres, política, conformación física, etc., es distinto de todos los demás. Tiene también sus tradiciones características. Este grupo de hombres con cualidades tan particulares, constituye una raza; esto es un axioma. Esta raza a la que alguien ha llamado raza - isla y que tal vez fuera mejor llamar raza - oasis, es la raza vasca, y esta raza tiene una patria, y esta patria no tiene fronteras, porque está donde está la raza y la raza está en todo el mundo.

Puede ser que al leer esto alguien diga: contradicción palmaria, porque el que así escribe entonó no hace mucho un himno a las montañas de su patria, y su patria era entonces el país vasco.

Yo replico: ya he dicho que este concepto de patria es muy delicado, y añadiendo que ofrece acepciones muy distintas según el aspecto o conjunto de aspectos en que se considere, formando así a modo de círculos que aunque tienen parentesco entre sí, tienen también distinto centro; pero que en todo caso representan cantidades homogéneas, susceptibles, por consiguiente, de ser sumadas.

Puedo y debo, pues, considerar como patria vasca en lo que afecta al aspecto

geográfico, al hermoso trozo del planeta que ha sido cuna y morada de la raza; pero aparte de esa región con sus monumentos, con sus recuerdos y con sus industrias, hay otro concepto de la patria en el que se concede especial importancia a la calidad de raza, y según este concepto, con arreglo al cual ha escrito lo anterior, son compatriotas, Simón Bolívar, el célebre libertador americano, que nació en Caracas, José Echegaray y Eizaguirre, el célebre matemático y literato, que nació en Madrid, el almirante Jaureguiberry, vasco francés, el histólogo Cajal, de Navarra, el filósofo Unamuno, de Vizcaya, el pintor Zuloaga de Guipúzcoa, y el fabulista Samaniego de Alava. Y quiero hacer notar de paso que los dos únicos premios Nobel que se han adjudicado a españoles han sido ganados por los sabios de raza vasca: Echegaray, en literatura, y Cajal en histología.

Creo que fué Salmerón quien dijo que la raza vasca era incapaz de asimilarse a la civilización europea. Bien se ve que nadie está libre de decir una majadería. La raza vasca ha producido hombres eminentes en todos los tiempos, y hoy, especialmente, tiene tantos y tan esclarecidos representantes en las ciencias y en las artes, que constituyen una culminante, legítimo e inmarcesible galardón de la misma.

Otro día tendré el placer de hablar de eso.

Por hoy concluyo diciendo: la raza vasca, aunque reducida en número, está bien determinada, y es deber de los que la formamos fortalecerla y consolidar su personalidad. Otra cosa sería anularnos a nosotros mismos. Ello no implica el desprecio para los demás. Del amor a la patria propia no se sigue el odio a la ajena. Sentir así sería propio de espíritus mezquinos.

MANUEL ARANAOKA.

Montevideo, Enero de 1916.

PILOTARIAK

(Yéara el N.º 161 pág. 743)

(SEGIDA ETA AKHABANTZA)

XVII

Saratar hoiek dire
sortzez pilotari:
Hazparnen ere hautak
badira noiz nahi.
Ezpeletar, Kamboarrak
zirenean ari,
Hek ere segur lehen
bazuten behari.

XVIII

Plaza bat izaki'ta
piloturirik ez;
Asko herritan hortaz
dagode ahalkez.
Eskualdun aztureri
ukho hoi egitez,
Eskualdunada hola
kaskointzen nahi'tez.

XIX

Igande'ta bestetan
ofizioz goiti,
Pilota partida bat
behar luete bethi.
Hartan herriko seme
hoberen zombaiti
Zor zaie agertzen
guziz ohorezki.

XX

Azkotan eder zaiku
plekako jokoa
Trinket partidatto bat,
orobat lashon.
Bego hargatik nausi
errebotekoa.
Pilotako legea
hortan da osoa.

XXI

Gaztetik ez denean
pleka beizik artzen,
Pareta hari joka
besoa da galtzen;
Biehta eta iudurrak
guti han largetzen,
Zabaleko joari
nekez gero jaritzen.

XXII

Ez du bere parerik
errobot zabalak;
Pilotak airatzeko
han ditu hegalek,
Botak bai erreferak,
marrak bai gibelak,

Han dituzte ngertzen
nork bere ahalak.

XXIII

Pik arrasak ez badu
Hiltzen errefera,
Errebotaren joa
doha urrunera.
Paso aldekoak du
bihurtzen barnera.
Ahalaz ehacha edo
kintzo egitera.

XXIV

Bainan erne baitago
errobotlarin;
Zolak igorri joan
du bere loria.
Errechacharieri
orobat guardia;
Besoa dute zalu
bai eta begin.

XXV

Butariaren joko
latz eta hortchitza;...
Meiz horren eskuan da
partidaren gilitza.
Paso marrako edo
arte-jo murrizta...
Kintze gudukatuan
hark du azken hitza.

XXVI

Kintza, trente, kuarenta,
joko da laugarren.
Hoi en artean zenbat
gora belera den!
Erreferaria da
beldur arraiaren,
Eta kuarentaduna
ados jaustearren.

XXVII

Pilota partidetan
hau ikusten dugu:
Ez dela aski joa
handi ez mukuru.
Gehienik duenak
begi eta buru.
Kintze irabazteko
maiz joa chubur du.

XXVIII

Oro plazarat bilduz
hanebet beha gaude.
Bortz bortzi ari dire
bi gizon aralde,

Zoinak jo chuebenatik,
bixi edo lore.

Irizabazleak gero
han du han ohore.

XXIX

Eguerdik jotzen badu
partida ariean,
Eskualdunak zer garen
ezagun gare han.
Bura has eta chulik,
denak oiholtzean;
Gu baino gorago bat
baitugu gainean.

XXX

Pilota zoin den joko
ohoragarria,
Ongi dakiena da
Muede Abadia.
Gazteak pilotara
ditezen lehia.
Hark ematen diote
bermatzen saria.

XXXI

Saridun partidetan,
begira hargatik
Jukutria gaitxo bat
guri egitetik.
Pilotan ari dena
sari horren gatik,
Zinez artzen ez bada,
dohala bichtatik.

XXXII

Barne edo zokhotan
dagon gazteari
Trufa egin dezogun
zeren den hoin nagi.
Kaskoinen josteteran,
gostu badu ari,
Ez dela Eskualduna
aize du ageri.

XXXIII

Kampo aro ez bada,
hortakotz barnean,
Imbido-ta bordago
joka bai musean.
Orduan da arnoa
gocho mahainean,
Guziz irabazirik
edaten denean.

ZALDUBY.

BAYONA

IMPRESIONES RÁPIDAS

Este antiguo cuartel general de los romanos llamado en el siglo III «Lapurdum» es hoy una ciudad que guarda su característica provincial, tranquila y silenciosa, apesar de la animación de su puerto importante en comercio con Inglaterra y España.

Situada Bayona sobre la junción del Adur y de la Nive, preséntase poéticamente reflejada en las verdes aguas que suavemente la cruzan en graciosas curvas y que, engrandeciéndolo su cauce y acelerando su corriente, seis kilómetros más allá se confunden con el Océano.

Bayona posee umbrosos paseos, lindos jardines públicos, calles bien pavimentadas, comercio muy surtido en artículos prácticos, puentes elegantes, plazas amplias, una Catedral cuyos claustros son muy dignos de visitarse, buen teatro y un museo importante sino por la cantidad, por la calidad de obras que guarda: y Bayona posee, sobre todo, unas chocolaterías que tienen fama por su elegancia, buen servicio y lo exquisito de ese chocolate «a la crème» que sólo en Bayona conocen el secreto hereditario y legendario de prepararlo tan sabroso y ligero que se saborea taza tras taza siempre con la misma delicia y el mismo deseo de gustarlo aún.

Estas chocolaterías — donde también se encuentran delicados «gâteaux» — están situadas casi todas ellas en la calle Port Neuf. En esta calle los edificios están contruidos con arcadas o pórticos algo más bajos que los de nuestra plaza Independencia y bajo esas arcadas se colocan mesitas coquetonamente cubiertas con manteles de blanco encaje. De 5 a 6 es imposible dar allí un paso con libertad, pues la mayoría de los veraneantes de Biarritz, Cap Breton y otros pueblillos y playas vecinas van a paladear el «ambrosíaco» chocolate servido en jicara de fina porcelana por lindas

vasquitas, blancas y sonrosadas, de amable sonrisa y de grandes ojos color de las aguas del Adur.

Un par de horas bastan para conocer Bayona. Primero se admira el Castillo Viejo del siglo XII, hoy militarmente ocupado, antaño residencia accidental de Don Alonso, rey de Navarra, del Príncipe Negro, de Don Pedro el Cruel, de Carlos IX, Luis XIV y tantos otros que escapan a mi memoria. Merecen conocerse las ya muy destruidas murallas romanas. Pasamos después a la Catedral de notable estilo ojival y que data del 1213, después del siglo XV fué restaurada por Boeswiliwald que alzó sus dos espléndidas torres trabajadas como una filigrana y que a 70 metros de altura concluyen en agudísimas flechas parecen perderse entre las nubes. Los claustros son doblemente importantes, por su importancia como estilo y por el abandono y silencio que en ellos reina. Visitamos también la moderna Iglesia de San Andrés que posee una valiosa «Asunción» de Bennat.

En la confluencia del Adur y de la Nive se alza una estatua en bronce, obra de Faugières del cardenal Lavignerie, el gran fundador de las Escuelas de Oriente. Encuentro que para la altura del pedestal es enorme el tamaño de la estatua (creo que algo por el estilo pasa con la estatua de nuestro glorioso Don Joaquín Suárez, de de aquel que dijo cuando la Patria ofreció reembolsar sus préstamos: «Yo no le sé llevar cuentas a mi madre»!... y murió pobre).

El Museo Bonnat está instalado en un edificio apropiado, donación a la ciudad de Bayona con las obras de arte de autores célebres, antiguos y modernos y otras notables diversas colecciones que atesora. El generoso donante de tan regio legado fué el ilustre pintor bayonés León Bonnat. Una sala especial se ha destinado para sus preciosos dibujos, bocetos y cuadros entre los que llamó grandemente mi atención el retrato del genial pianista Paderewski.

Si Bayona fué una de Bonnat, del Car-

denal Lavigerie y del revolucionario Laffite, también lo es de la terrible arma blanca inventada en 1523 y que lleva el nombre de « bayeta ».

En esta ciudad abundan las cauchas de pelota, juego al que tan aficionados son y también tienen una buena plaza de toros. En esta plaza o « Les Arènes » se organizaron este verano representaciones de beneficencia y tuve ocasión de asistir a « Sansón y Dalila », representada, así, al aire libre en un escenario improvisado y bajo una lluvia de esas que llamamos « torrenciales » y que obligó a Sansón a cobijarse bajo su capa a Dalila empapada, la que cantó de espaldas al auditorio, pues el agua, tomándola de frente, la ahogaba... pero no por eso se suspendió el espectáculo y continuó sin lástima para aquellas pobres gentes expuestas a perder la voz o a atrapar una pulmonía que les costase la vida... ¡el público es el mismo terrible tirano en todas partes!

TERESA SANTOS DE BOSCH.
Fabiola.

París, 1915.

LENGUA VASCA

OSPITALETAN

Erran dugu nola kolpatu guti edo aski ezinduek eskuratuko duten gobernamentatik *ikustate* bat edo *erreireta* bat; ikustatea, bizpalau urthetarik ttipitu edo emendatu ahalko zciena, ezindura ez balinbaza-kote alderat gogortzen; erretreta baldin ezindura orai beretik arrunt gogortua izaiten bada eta oroz bat ehunetarik hiruetan hogoiez goiti keutsen balin badeie laneko ahaletik.

Erretreta osoa ezindurarik handienari deratohikikon erretreta, mila liberetara da hurrantzen soldado choilarentzat; ardura darraikon medailak gizonari dakarkon ehun liberakoa bertzalde. Erretreta hori ichkur kor delarik jabea hiltzearekin, parte bederen, alharguntsaren edo haurren alderat. Horra diruzko saria. Ohorea, zuzen den

bezala, handiago; jenden ganikako begitartea bihotz altobagarringo miletan. Gerlatik urrun egonak izanen girenek dezagula erakuts bethi kolpatu gaizoen alderat, begietan, ezpainetan, bihotzean, zor zakoten errespetu urrikalmenduzkoa!

Hilez ez dugu erranen deus. Utzi dituzketen familiak hunkiko dute ba diruzko orhoitzapen bat; hek joanak ordean heien begietako atseginik ere ez ahaideek. Beharrik Jainkoak ikusten ditu guziak. Herrialdearentzat beren odola ichuri dutenen ondokoak ez ditu ahantz, Emanen deie indar bat bizitzeari buruz eta gozotasun bat barnean, bertzek sendituko ez dutena.

Badea hanitz, galdatuko dautazue, lurak bethierekotz itzali dituen hoitarik? Ez dut ihardetsiko. Ez dakit: Etzauku zilegi holakorik agertzea. Badakizue bertzalde orok, guk bezain ontsa, zombatsun diren. Holako herriek zorigaitzez zilatzen ohi dute bethi nunbaitik. Ah! odol hanitz eta nigar gehiago oraino du eskatzen oraiko mendean guziz, bat bedorak bere ahuleziaz azkartzerat utzi etsaiaron garhaitzeak!

Mintza giten, izaitekotz, guti edo aski zaurtu ondoan bizirik gelditu direnez.

Artha handiak badituzte bizpalau hila-bethe huntan su tokitik burbil, gibelago jin behar gabe: ospitale nasai eta eder, chirurjiano jakintsun, lothura berezi, jan edan on, jostatzeke zer arko, kasik han berean badauzkate guziak. Ouneka otomobiletan badoazkote erreken endoraino arthazaleak, beren tresna eta sendagailuekin: beroan dela hoberenik baita errana zauri edozoini esku atchikitzea.

Egia da operazione handi hanitz, eta geroago gehiago, egiten dela garla tokian berean. Ez oro bizkitartean han ere. Hastapenean azantz handia bazerasaten medikuek, sabeletan guziz zeramazten lan gaitzez. Bainan ohartu dira emeki emeki, gauzek erakutsiz, halako zauriak beren baitharik berdintsu ardura sendatzen zirela (nahiz auras bakhan bothi) eta askotan banitzez hobekiago, eskuz erabilirik baino. Gizonik jakintsunenen argiak laburttoak direla salbatzen ditu gerlak Neurrian egoiteko, bai mintzatzeko ere, ez da holako erakasle zorrotzik.

Ahal dena egiten da, guziz han, erroch-tseun guziak eskupcan ukanik ere. Batzutan ontsa heltzen, nste baino biziki hobeki, ez deuskeria bati esker: harritzeko bezala, itsuski zaurtu ondoan bizirik gelditzeko.

Operazioe handien ondorier dira gero jarraikitzen leihor barnean, su tokitik urrun, ospitaletako medikuak. Zonbait aldiz, bigarren aldikotz lothu behar zako lan berrari, errotik. Askotan eluchendu behar, eta lagundu, lehenbiziko ofizialen esku ukaldia. Arduran, lothurer jarraikitzea aski bakarrik.

Lanik idorren eta nekena, hezur zaurtu eta guziz andeatuen sendatzea. Hila betheak dirau bizpalau alditaraino behar tresnaz erabili Biskitartean oneratzten azkene-kotz nolazpeit gastetasunak odola azkar duelakotz araz.

Noiztenka gizon batzu ikusten dira go-goetagarriak. Buruko larruan ttitta beltch bat dute doidoi ageri, perdiun baten sargunea. Zauri den gutienik ez ezagun Nehor etzeis ohartzten zerbait baduketela, ez berak ere. Eta betbetan horra nun buru barne zorotutik heldu zeien oinhaze eta sukhar.

Buru hezurra chilatzen deiete ezin bertzez. Operazioe errechenetarik hori frantzesez deitzen dena *trépanation*. Barnea nola hatzemaiten den da gero guzia. Gune batzu andeatuak izaiten badira, chachu da nodoko egunetan gizona; bertzenaz badi-ranke. Badi-rauke hanbatenaz luzazago non, ahal izanez, atheratzen ahal baitakote burdin pozia.

Medikuen ganik aithortu behar da edozoin sarraskiri gogotik daudela soldadoak. Beldur baino gehiago oraino badute konfiantza. Gizonago agertzen dira beren herri-asketan zirenean baino. Eta beharbarekin medikuer ere eskuaireia hobetzen zeie orobat.

Hanitzak sendatzen dira hortakotz ar-runt, berriz gerlarat joaitako on jarriz, hamarretarik sei edo gehiengo. Gainera-rikoak ere ohetik chutitzen dira noizbait, eta, oninak apur bat trebatzearekin ez dute itchura gaichtoa. Zangoa herrestatzen dautzute ba zonbaitek; maingua egiten ere ba, belhauna edo azpia gogortua izanez, bainan makilarik ez dakar gehiago nehork, makilen ala makoen ekartzea ondar hila-bethe hotan debekatua izan delakotz. Ezin-du hotzer buzik etzeie haizu.

Ez ditake amets makilarik gabe zonbat itchura hobea duen gizonak guziz multzoan dealarik. Zonbat lasterrago zalointzen er-den ez ditake sinets, ikusirik baizen. Alegia, ustekeria, gogortasuna, oro kentzer-daizko gizonari... gabeak.

Los poetas baskos

Todas las literaturas atraviesan por una porción de estados muy distantes del estado de perfección. Este estado se da en un instante culminante de su vida. No es esto algo estudiado y sujeto a disposiciones de los hombres, sino algo que obedece a leyes inmutables, inescrutables y eternas. Sobre las tendencias, sobre los estilos, sobre los escritores corre silenciosa, cantamente, una corriente inmarial, que prevalece sobre todas las formas y orientaciones. Es, pues, muy difícil aseverar sobre el porvenir de las literaturas. Si no hemos olvidado que, en conclusión, en ellas tienen los hombres gran parte, caeremos en la cuenta de a qué varios y múltiples acasos está sujeta esta forma de la inteligencia humana. Así, bien posible es que un solo hombre sea capaz de revolucionar todo el sistema literario de un pueblo: será uno de estos hombres en quienes el destino ha dejado fuerzas latentes y prodigiosas que hemos de admirar, que han de arrebatarnos y suggestionarnos hondamente. Este hombre habrá sido el generador de un gran ciclo, de esas edades atrabiliarias con relación al tiempo que llamamos «edad de oro». También puede darse otro caso: el de una literatura producida no por un hombre, sino por un estado social: literatura en la cual palpiten las inquietudes, los aspectos, los estados de espíritu de todo un pueblo.

¿Caracteriza a nuestra poesía vasca una de estas dos tendencias? ¿Es nuestra poesía producto y consecución de un gran poeta, o buen trasunto de un estado social? ¿Qué nos sugieren los poetas baskos, los que escriben en esta vieja y suave lengua de Baskonia? ¿Late en ellos el espíritu, el alma de nuestros valles, de nuestras montañas, de nuestras redondeadas vegas? ¿Evocan estos prados mullidos, fragantes, tan apacibles y dulces, donde rastran los blancos manzanos primaverales? ¿Nos hablan de estos pueblos sumidos en las hon-

dañadas, sobre las s-aves colinas, en los declives de las montañas? ¿Son vibraciones de nuestro turbio espíritu, expresiones de nuestra vibrabilidad, eco de nuestra vida cotidiana?

Digamos sin ambages que estos poetas baskos no descienden ni son prosecución de ninguna escuela literaria. Hay en ellos la menor cantidad de inquietud y tortura; son, en fin, poetas aborígenes, primitivos, en los cuales se patentiza la pura naturaleza del hombre; la sencillez. Ciertamente es que otras literaturas nos brindan hondas abstracciones y especulaciones abstractas y profundas; cierto también que en algunos poetas se han utilizado la expresión en formas admirables. Pero todo esto ha sido a cambio de hacer dejación de la primitiva sencillez. Esto hallamos en los poetas baskos. No serán ellos hombres de grandes lecturas, ni de profundidades filosóficas, ni de abstracciones; pero tienen en cambio la ingenua sencillez de los primitivos. No ha sido mancillada todavía nuestra lengua; tampoco nuestros hombres, nuestros poetas, han sentido el hormigueo ni la tortura de los «trascendentales»; cuando a lo largo de los años haya entre nosotros de estos hombres, y se produzcan hondas obras literarias — si se producen — en nuestra vieja lengua, tendremos para estos poetas de ahora un recuerdo sentimental de infinita dulzura. Y no faltará quien, en versos pulcros, alambicados, retorcidos, lllore con una gran melancolía la vieja y perdida diafanidad de espíritu que mana de nuestros poetas actuales.

José M.^a Donosti.

San Sebastián.

VIDA SOCIAL

La joven que aspira a formar hogar

La eúprema aspiración de una joven es, sin duda, hallar un alma que la sorprenda.

Sentirse amada, saber que en todo momento las palpitaciones de otro corazón vibran el unísono

del nuestro, es el gran anhelo de todos los humanos.

Formar un hogar que sea un edén es la realidad más hermosa de la vida, pero... ¿Existe acaso que se piense con seriedad en qué consiste el capital moral que debe aportarse al matrimonio? Las señoras, los jóvenes, han estado de perfeccionar sus facultades y de corregir sus defectos o malas tendencias para velar más al constituir el centro de sus afecciones. Si el hombre, distraído en la lucha por la existencia o seducido por atracciones pasajeras lo olvida, la mujer no debe olvidarlo jamás.

La joven que piensa en esta cuestión trascendental ya está bien encaminada: para conseguir su objeto debe examinarse, hacer su introspección, poner el mayor empeño en conocerse para modificarse, debe admitir las observaciones de quienes la quieren o estiman y pedirles si tiene la suerte de contar con personas amigas de reconocida sencillez y honorabilidad o con una noble dirección espiritual. Lo primero es tratar de vencerse, si no lo ha hecho todavía: si vencerse a sí propia, pues triunfar de nuestros defectos o malas tendencias, sabernos dominar, es el más grande de los triunfos.

La mujer que sabe vencerse es fuerte y modesta, siendo fuerte será discreta y hacendosa y siendo modesta será ordenada y económica, formando por cualidad las circunstancias y caracteres de una persona; creo que el que sabe dominarse y se distingue por la fortaleza de espíritu — que es virtud — (una de las cuatro que Aristóteles denominó cardinales, por considerarlas raíces de las demás) adquiere la cualidad de fuerte. Igualmente sucede con la modestia.

Yo quiero para nuestra joven la modestia en todas sus acepciones, especialmente en la más hermosa honestidad, recato. Estos son los encantos mayores de la mujer.

La veracidad inspira respeto y la sencillez en los procedimientos lo afianza. Hay, por desgracia, muchas jóvenes que están como identificadas con la mentira, que de todo se burlan, y hacen farsa e insensiblemente conducen a otras a que procedan de igual modo. Claro que son las que están más lejos del ideal que debe florecer en el hogar. Sabemos que la persona veraz y sencilla es sincera. La sinceridad es una de las más bellas e imprescindibles cualidades para ser y hacer feliz. Entiendo que el fuerte, moralmente, siempre es sincero, pues sería debilidad el no serlo. La mentira y la doblez no son armas de los fuertes.

Yo creo que la joven suave, dulce de carácter y de sentimiento no pondrá nunca aspereza o acritud en la palabra o en la acción; tampoco será intolerante con su compañero, ni le faltará benevolencia para todos; porque estos defectos son de las almas incultas, de los corazones duros, de la falta de amor a la humanidad. Considero por lo tanto, la dulzura de las principales cualidades de la mujer.

Son múltiples las cualidades requeridas por una joven que sueña con llegar a ser la estrella de

su hogar. Pero no vacilo en asegurar que la joven fuerte, modesta y dulce tiene las tres principales condiciones o cualidades para desenvolverse airoso y conscientemente en la augusta misión que impone el hogar. En el transcurso de la vida continuará perfeccionándose conociendo sus responsabilidades; y al completarse seguirá siendo y haciendo felices a los que la rodean.

SOL ANGE.

Nuestro Presidente

El 31 de Enero partió para Mar del Plata acompañado de su señorita hija Amalia, nuestro digno Presidente don Beltrán Bidegaray. Deseamos a los viajeros una grata estadía en aquella región magnífica de la Argentina.

† Don Pedro Chilibroste

Penosa impresión ha causado en nuestra colectividad el fallecimiento del conocido vasco don Pedro Chilibroste, nacido en Buenos Aires. Era un temperamento todo acción; su palabra patriótica, inspirada en los altos ideales patrios, resonó en el alma de cuantos lo trataron; corazón abierto a todas las generosidades, jamás vaciló en hacer el bien a sus semejantes; por eso vimos siempre figurar su nombre en todas las iniciativas de beneficencia. Al lamentar la muerte de este amigo y ejemplar compatriota, enviamos a sus deudos el testimonio de nuestras sentidas condolencias.

Onomástico

El miércoles 2 de Febrero recordó su onomástico nuestra distinguida consocia la señorita Anita Frantchez, Tesorera del Sub Comité de la Unión.

Con tal motivo recibió muchas felicitaciones de sus múltiples relaciones que tanto la quieren por sus excepcionales prendas personales.

Necrológicas

Falleció el 29 del pasado la niña María Celia B. Donagaray, cuando recién se iniciaba en la vida, pues contaba sólo 15 años; una grave dolencia minó su organismo arrebatando su hermosa existencia. Llena de bellas prendas constituyó el encanto de su hogar que hoy se halla sumido en la tristeza ante su temprana desaparición. Paz en su tumba y resignación para sus deudos.

— Honda pena produjo en nuestro espíritu el inesperado fallecimiento de la señorita Adelaida Ramon, nacida en la Villa de la Unión el viernes pasado, después de una rápida y penosa enfermedad. En más de una ocasión, la extinta había ofrecido a «Euskal Erria» el concurso de su buena voluntad. Temperamento oviál, baja a la tumba en la flor de su juventud, ante la cual nos inclinamos recordando su memoria.

In memoriam

El día 12 del actual a las 9 a. m. se realizará en la Iglesia de la Unión una misa en sufragio de la que en vida se llamó María Elisabete de Ezcurrea.

Cambios de residencia

El señor Joaquín Jubín y familia han ocupado el precioso chalet de su propiedad «Las Magnolias», en el Camino Alder número 210 esquina Larrañaga, donde piensan pasar la estación veraniega.

Enfermos

Continúa mejorando nuestra estimada consocia señora Rosa Hita de Lohigorry quien días pasados fracturóse un brazo.

— Restablecido el señor Hilario Garayalde.

— Mejorada la señora Juana G. de Bastarrica.

— Fue sometida a una delicada operación en el sanatorio del doctor Puey la señora Carolina Maggi Nita de Sena. Su estado es satisfactorio.

— Enfermo el señor don Bernardo Donagaray.

— Se encuentra algo mejorado de su dolencia el joven Abel Ramón Jubín.

— Completamente restablecida la señora Justa Rivero de Garra.

— Es grave el estado de salud de la señora Micaela I. de Irastorza.

Viajeros

— Del interior regresó el señor don Nicolás Inciarte.

— Se encuentra en Flores nuestro apreciado consocio don Pedro Indarte.

— Noticias recibidas de Buenos Aires, nos anuncian que el domingo 30 de Enero, por vía Cordillera, llegaron a Santiago de Chile, nuestros particulares amigos don José María Lizarraga y don Agustín Zabaleta.

— De Santa Lucía y Florida respectivamente llegaron las señoritas Elisa Cenoz Hita y María Luisa Carruchet Maggi.

— Para Punta del Este la señorita Gabina Cenoz de Gasque y su hija Paquita.

— Brevemente partirá para Mercedes, acompañada de los suyos, la señorita Anita Frantchez.

— Del Durazno la señorita Antonia Iruarary Abous.

— Del mismo punto regresó el joven Juan Berceche.

— Regresó a Joanicó la señora María Sallés de Ayphassarro.

— Se encuentran en nuestra capital, pasando una temporada de recreo, las señoritas Felipito y Panchita Nazábal.

— Partió para Buenos Aires el joven Jacobo Echeverri.

Modista de sombreros

Recomendamos a las familias de nuestros consocios a la señora Luisa Maubinet de Couas como

modista reconocida de sombreros. Sus trabajos son admirablemente presentados.

Agradecimiento

Los deudos de Miguel Olascona, muy agradecidos.

— Los deudos de Juan Hilario Gascue, sinceramente agradecidos.

Dr. Mauricio F. Langón

Enfermedades de niños. — De regreso a Montevideo, ha instalado su consultorio en Soriano 932. — Horas de consulta de 2 a 4 p.m. Teléf. Uruguay 475, Central.

Notas de "Euskal Erría"

Sub Comité de la Unión

SESIÓN DEL 29 DE ENERO

Reunión este activo Sub Comité bajo la presidencia de la señora María J. de Martínez y con asistencia de la mayoría de sus miembros.

— Faltó con aviso la señorita Franchez.

— Se habló con entusiasmo de los progresos que realiza nuestra institución y se anotaron como socias: señorita María Elisagaray presentada por la señora María J. de Martínez y señorita María Emilia Martínez; señora Graciana B. de Salaberri por las señoritas María Ana Rehen y María Emilia Martínez; señora María P. de Pannario por el señor Pedro J. Schinca y señora Juana Treviño de Schinca; señorita Amelia Rodríguez por las señoritas Anita Franchez y María Emilia Martínez y la señora Lorenza L. de García por las señoras María J. de Martínez y Jacinta A. de Sánchez.

Fue designada la señora Presidenta y la señorita Tesorera para entregar a la Comisión Central la suma de \$ 86.40 centésimos correspondiente al trimestre pasado.

Se levantó la sesión a las 19, no teniendo más asuntos que tratar.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 1.º DE FEBRERO DE 1916

Preside la señora Baldomera L. de Zabaleta, Asisten las señoras: Graciana A. de Argui, Joaquina I. de Suquillide, Dolores S. de Gortari, Romigín E. de San Martín, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela E. de Larrainzar, Micaela B. de Leonis, María I. de Guerra y la señorita Juanita Bidart.

También asistieron la señora María Jauregui de Martínez Presidenta del Sub Comité de la

Unión, y la señorita Tesorera Anita Franchez; la señora María A. de Arbiza y la señorita de Larigana Presidenta del Sub Comité del Paso del Molino.

— Fue aprobada el acta de la sesión anterior.

— Se propusieron como socias:

Lola M. Nogueira y Josefina Zubizarreta, presentadas por la señora Presidenta.

Carmen S. de Garmendia, por Micaela E. de Larrainzar.

— La señora Joaquina E. de Suquillide, en la gira que realizó en el departamento de Florida, en Mansavillagra, notó gran entusiasmo por «Euskal Erría»; merced a su propaganda, se inscribieron como socias las siguientes:

Manuela E. de Godoy, Julianna E. de Singlet, Julianna J. de Echenique, Lucía G. de Landa, Eulogia L. de Echenique.

Realizada la votación por bolillas, fueron todas aceptadas.

Todas estas consocias enviaron el importe de seis meses adelantados, hasta el 30 de Julio de 1916, por intermedio de la señora Suquillide.

— La señora Manuela I. de Inciarte envió \$ 52.50 por concepto de cobranza.

— La señorita Anita Franchez entregó al Comité de Damas \$ 86.40 por las asociadas del Sub Comité de la Unión.

— El señor Parrabère comunicó que el Honorable Consejo había determinado que, en la votación para la admisión de socios y socias, si se presentaba una bolilla negra, su admisión quedaría en suspenso hasta adquirir informes; cuando en el resultado total de la votación se hallaran dos bolillas negras no será aceptado el socio o socia que se presente.

— La señora María A. de Arbiza da cuenta de la misión que se le encomendara para la constitución del Sub Comité del Paso del Molino.

— Se resolvió establecer libretas en las cuales se consignarán las entregas que realicen los Sub Comités.

— Se determinó enviar por tesorería una circular a las asociadas que en lo sucesivo no se encuentren al día.

Próximas reuniones

El martes 15 del que rige, se reunirá la Comisión de Señoras a las 5 y 1/2 de la tarde, y a las 8 y 45 de la noche el Consejo Directivo.

GOGAPENA

Zurekin daudenak baño jakintsuago ta begirakorrango ez beñere agertu. Zuen jakintasuna ezkutuban euki ezazute, zuen zakelian erlojuba daukazuten bezela atera gabe arrokeriz, baizik biar darian azal-dubaz.